

Entrevista a Víctor Legorburu Zuazua para el Informe CEU-CEFAS “El éxodo vasco como consecuencia de la persecución ideológica”

Víctor Legorburu Zuazua es hijo de Víctor Legorburu Ibarreche, alcalde de Galdácano de 1966 hasta 1976 cuando fue asesinado por ETA el 9 de febrero de ese mismo año.

Pregunta. ¿Fue el terrorismo de ETA la razón principal que precipitó su decisión de abandonar, temporal o definitivamente, el País Vasco? Sí. En caso afirmativo ¿Podría explicar el episodio concreto?

Respuesta. En 1976 ETA asesinó a mi padre, Víctor Legorburu Ibarreche. Mi padre era alcalde de su localidad, Galdácano, y diputado provincial. Ese año ETA exigió que todos los representantes públicos locales dejaran sus cargos, mi padre no cedió a la amenaza y fue asesinado el 9 de febrero.

Él, como vasco que era, se sintió siempre español, lo cual históricamente ha sido incuestionable hasta la aparición de Sabino Arana, creador de enormes falsedades sobre todo lo vasco, además de ser una persona racista y misógina hasta el tuétano.

Mi padre era honesto, íntegro y de fuertes principios; no cabía en su forma de ser el doblegarse ante los seguidores de semejante individuo.

Así que fue asesinado por el nacionalismo vasco por ser español, a pesar de sus muchos méritos como persona, profesional (fue subdirector de la Caja de Ahorros Municipal de Bilbao), alcalde al servicio de su pueblo y ejemplar cristiano.

Desde finales de los años 70, para los ciudadanos que no eran nacionalistas vascos, la falta de libertad era asfixiante, con un terrorismo completamente desbocado. Para alguien con la condición de víctima de ETA o que pensara en español, ese ambiente era invivible.

De la noche a la mañana, nos dejaron de hablar muchos de los que hasta entonces habían sido nuestros supuestos amigos. Las muestras de apoyo público a los asesinos de ETA eran lo habitual en nuestro pueblo, al igual que en todo el territorio vasco. Los atentados de ETA eran noticia todas las semanas, y

el respaldo a las víctimas del terrorismo por parte de las administraciones públicas era, simplemente, inexistente.

Los vascos “malos” vivíamos en un gueto.

En este contexto mi hermana que, para la fecha del asesinato de nuestro padre, estudiaba en Madrid, ya nunca volvió al País Vasco. Nuestra madre, al poco del atentado, acabó trasladándose a vivir a Madrid con mi hermana y conmigo (yo también estudiaba en esta ciudad).

En mi caso, una vez terminados mis estudios, por motivos de trabajo, volví al País Vasco unos pocos años, pero siempre con la intención de poder salir de mi tierra en cuanto tuviera una oportunidad profesional que me lo permitiera, la cual surgió y volvimos definitivamente a Madrid. Por aquel entonces yo ya estaba casado y con dos hijos. Mi mujer y yo nunca habiéramos permitido que nuestros hijos vivieran en una sociedad donde el odio se masticaba. No queríamos que crecieran en una sociedad sin libertad, en la que el nacionalismo vasco, dominante, excluía a los vascos que pensaban distinto.

P. El Gobierno Vasco mantiene una colaboración permanente, a través de visitas institucionales y subvenciones, con las “Euskal Etxea” existentes fuera de España para atender a la denominada “diáspora vasca”, formada por descendientes de vascos que, por razones económicas o políticas, abandonaron el País Vasco en el siglo pasado.

¿Sabe si el Gobierno Vasco se ha interesado por conocer la situación de las personas que se vieron forzadas a dejar el País Vasco por culpa del terrorismo de ETA, así como de atender a sus inquietudes y/o necesidades?

R. No lo sé. En nuestro caso, nadie del Gobierno Vasco se ha puesto en contacto conmigo.

P. ¿Considera que las actitudes y el clima político promovido por los partidos nacionalistas han ayudado a facilitar la comodidad de quienes no compartieran su ideología, evitando así su abandono del País Vasco?

R. Considero que no, en absoluto.

Precisamente se trataba de lograr expulsarnos del País Vasco. Los dos nacionalismos, el radical (ETA) y el supuesto moderado (PNV) siempre han tenido como prioridad la creación de la nación vasca (que nunca ha existido). Hay multitud de pruebas de su connivencia.

Así han moldeado una sociedad casi sin discrepantes, la controlan en su totalidad, dominan todas las instituciones educativas, sanitarias, sociales, informativas, deportivas...etc., y como consecuencia las políticas.

Los españoles cuanto más lejos mejor para ellos.

Muy muy poco les queda para borrar todo aquello que indique la presencia de España en nuestra tierra.

Incluso han manipulado la toponimia geográfica, lo han vasconizado todo a su manera, inventando todo tipo de falsedades y mitos.

P. ¿Cree que las razones que provocaron su marcha han desaparecido?

R. No.

P. En caso afirmativo ¿Ha regresado al País Vasco o valora la posibilidad de hacerlo?

R. Sí. Solo y exclusivamente por razones familiares insalvables. Actualmente vivo en Bilbao.

ETA ya no mata, y esto es un hecho muy importante y que sin duda ayuda a mejorar significativamente el día a día del sector no nacionalista de la población vasca, pero el temor sigue existiendo y por lo tanto la falta de libertad continua.

El nacionalismo vasco es hoy en día hegemónico, y está más reforzado que nunca tras décadas de violencia dirigida hacia el conjunto de la población no nacionalista, consiguiendo con ello una transformación muy importante del censo electoral y un debilitamiento de la capacidad de influencia, casi nula, de los partidos políticos constitucionalistas. Todo esto ha conseguido que la oposición a los partidos nacionalistas, actualmente, sea prácticamente residual. Se ha conseguido moldear una mayoría social nacionalista, por convicción o

necesidad. Objetivo logrado por estos demócratas que “ayudan” a Pedro Sánchez en el camino de la desintegración de España.

P. Según un estudio elaborado en 2011 por el Instituto Vasco de Criminología, la existencia del terrorismo de ETA provocó la salida del País Vasco de un número de personas que oscila entre 60000 y 200000.

¿Cree que, además de la práctica del terrorismo, las políticas puestas en marcha por el PNV durante cuarenta años desde el Gobierno Vasco (educativas, lingüísticas, identitarias etc.) han podido incidir también en el abandono de esta Comunidad por quienes no son nacionalistas?

R. Sin duda. Esta es una sociedad totalmente macerada por el nacionalismo vasco, un oasis para los vascos “buenos”, los demás vascos tenemos el desierto a nuestra disposición.

Aquí los vencedores nunca aceptarán lo español, menos a los españoles, salvo que les regalen dinero, aunque parece increíble han llegado cantidades ingentes de dinero desde el Estado Español.

Ya se sabe, la Ley Electoral (nunca la han querido cambiar desde el Estado) y la entelequia de que beneficiándoles económicamente se calmaría su violencia y dejarían el independentismo, han provocado cesiones continuas por parte del Estado, acompañadas de grandes beneficios económicos.

P. ¿Considera que la desaparición de las personas referidas del censo electoral de los municipios del País Vasco, ha debilitado la alternativa constitucionalista provocando la perpetuación del nacionalismo al frente de sus principales instituciones?

R. Esta diáspora ha contribuido de forma importante a debilitar la alternativa constitucional, ayudando a la total ocupación del espacio social y político por parte del nacionalismo vasco.

P. En la primera legislatura del Gobierno de Mariano Rajoy -2011/2015- el Ministerio del Interior encargó al Centro de Estudios Políticos y Constitucionales la elaboración de un informe sobre medidas que pudieran favorecer el regreso al País Vasco, o al menos la participación política, de

las personas que lo abandonaron como consecuencia de la práctica del terror. Si bien los estudios se iniciaron el proyecto no fue finalmente completado.

¿Considera que los Gobiernos de España o del País Vasco pudieron haber adoptado entonces, o están todavía a tiempo de hacerlo, algunas decisiones para compensar el desamparo sufrido y recuperar, si así lo desean, su participación política en el lugar del que fueron expulsados?

R. Creo que sería de justicia que los vascos desterrados pudieran ejercer su participación política en el País Vasco si este fuera su deseo. No obstante, no creo que la habilitación de dicha participación se vaya a producir.

El desamparo sufrido por los españoles en nuestra tierra por parte del Gobierno de España ha sido total en muchos aspectos. Ya no merece la pena ni comentarlo. Se ha superado el punto de no retorno e implementar de nuevo la presencia de España en el País Vasco es en estos momentos prácticamente imposible.

No puedo dejar de recordar a las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado que con tanto patriotismo lucharon en Vasconia y a todos sus miembros que fueron vilmente asesinados en nuestra tierra o en el resto de España por ETA.

P. ¿Considera que la descapitalización del País Vasco, no solo en términos económicos con el retroceso paulatino del peso del PIB vasco en el conjunto de España –del 7,80% en 1975 al 5,94% en 2021–, sino también en talento, iniciativa empresarial, oportunidades etc. es reversible?

R. Parar el retroceso económico del territorio vasco exigiría la creación de una sociedad libre sin imposiciones identitarias. No creo que el nacionalismo contemple esta posibilidad, más bien todo lo contrario.

Las sociedades abiertas son las que atraen el talento y el emprendimiento. Así hay un gran flujo de jóvenes profesionales vascos fuera de su tierra, hacia el resto de España, en especial a Madrid, y también hacia países extranjeros.

El problema demográfico es especialmente grave en el País Vasco.

P. Los hijos y nietos de los que tuvieron que dejar el País Vasco en las décadas finales del siglo XX y comienzos del XXI por culpa de la violencia terrorista, han puesto en marcha sus proyectos vitales fuera del País Vasco. El Gobierno de España favorece en la actualidad, con leyes como la de memoria democrática, la obtención de la nacionalidad española a descendientes de españoles exiliados por la guerra civil.

¿Cree que el Gobierno de España o el Vasco, deberían adoptar alguna medida para facilitar el regreso de los que abandonaron el País Vasco como consecuencia del terrorismo de ETA? En caso afirmativo ¿Podría sugerir alguna?

R. Yo creo que la hora de adoptar medidas frente al nacionalismo vasco ya pasó y no se hizo nada.

Por otro lado, los que abandonaron su tierra han rehecho sus vidas en otras regiones en las que se han arraigado, y difícilmente desearán volver a la tierra que se vieron obligados a abandonar, máxime cuanto necesitarían abrazar el nacionalismo vasco si no quisieran ser cancelados.

P. ¿Considera que la actuación del Gobierno Vasco en el ámbito educativo, social o en los medios de comunicación públicos, está contribuyendo a que las reclamaciones de las víctimas del terrorismo –Memoria, Verdad, Dignidad y Justicia- sean debidamente atendidas?

R. Por supuesto que no. Lo que desean es implantar “su relato”, blanquear a ETA y pasar página.

P. ¿Se ha sentido más libre y mejor acogido en el lugar que eligió para iniciar su nueva vida que en el País Vasco?

R. Sin duda que sí. En un primer lugar nos trasladamos a Madrid y, por temas profesionales, posteriormente vivimos unos años en Andalucía. Tenemos un gran cariño a ambas regiones. Desde el principio nos acogieron con los brazos abiertos.

P. ¿Existe alguna manera de compensarle el dolor y el daño causados?



R. No. El lema Memoria, Verdad, Dignidad y Justicia, si alguna vez pudiera alcanzarse, supondría un gran alivio al enorme sufrimiento padecido.